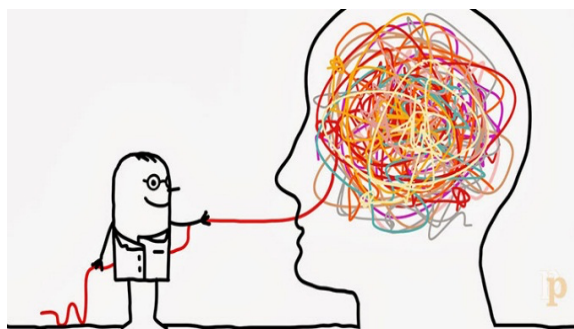


Habilidades para la vida

Pensamiento crítico

La percepción de la habilidad del pensamiento crítico, tiene sus cimientos en la familia, en la escuela, en la comunidad; los educadores y los líderes comunitarios, tienen la obligación de apoyar a las personas en sus esfuerzos por sobreponerse a los efectos de la transculturización que ha minado la eficiencia de pensar en forma personal y permitieron el surgimiento de una sensación de ineptitud; por ejemplo, las iniciativas de desarrollo comunitario dependen constantemente de la ayuda y del apoyo de organismos gubernamentales e internacionales para resolver problemas locales; esta falta de confianza en la capacidad de los individuos y de la comunidad se ve perpetuada por un sistema educativo que no permite que las personas entren en contacto con perspectivas creativas y críticas y expone a los ciudadanos a un futuro de dependencia; si las competencias no incluyen el pensamiento crítico, cuando sobreviene una crisis, el proceso reflexivo que nos puede permitir afrontar la situación se torna ineficaz.



En el pensamiento crítico, las personas construyen activamente nuevos conceptos o ideas y debe alentarse en su esfuerzo por adquirir conciencia del entorno que se encuentra más allá de sus recursos inmediatos; se dan cuenta de que cualquier ocasión puede transformarse en una oportunidad de aprendizaje y de que esta no debe enmarcarse en un determinado contexto para ser considerada un proceso de aprendizaje; esta conciencia de las oportunidades para aprender puede mejorar las experiencias y ofrecer una ocasión para reflexionar y para identificar métodos útiles que permitan hacer frente a los innumerables problemas, tanto los actuales como los que surgirán en el futuro; el hecho de ejercer el pensamiento de manera crítica como forma de vida tiene el potencial de traducirse en una transformación de la perspectiva de las personas respecto de la vida en general.

El pensamiento crítico como aprendizaje comunitario, deben incluir un proceso por parte de los líderes que explore las habilidades y competencias para la autosuficiencia a través del pensamiento crítico, como una manera de sobrevivir en la actualidad y en el futuro; quienes se dedican a la educación comunitaria y de adultos deben pensar creativamente y además incentivar a las personas para que piensen y actúen de manera creativa y crítica al afrontar la vida; este proceso puede comenzar por la manera en que los líderes animadores interactúan con las personas para explorar y exponer ese potencial, empleando métodos creativos que propicien oportunidades para el pensamiento, el debate y la expresión personal.

Cuando a las personas se les ofrece oportunidades para trabajar de esta manera, los grupos demuestran poseer capacidades innatas para reflexionar y evaluar situaciones, y manifestaron el deseo de desarrollar habilidades que pudieran resultar útiles en su proceso de toma de decisiones; al trabajar de este modo comunitario con participantes de la comunidad, generalmente las personas demuestran sus capacidades para realizar su trabajo; al respetar las ideas de los participantes de proyectos comunitarios van surgiendo nuevos aportes y las personas serán capaces de reconocer sus capacidades para pensar y actuar de manera independiente y comenzarán a esforzarse por generar con un sentimiento de confianza y fe en sí mismos.

- Ref - Albertos, D., Diseño, aplicación y evaluación de un programa educativo basado en la competencia científica para el desarrollo del pensamiento crítico en alumnos de educación secundaria (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.2015.
- Paul, R. y Elder, L. (2005). Una guía para los educadores en los estándares de competencia para el pensamiento crítico.(2005)
 - Organización Mundial de la Salud. Guidelines: Life Skills Education Curricula for Schools. Ginebra, Suiza. 1999

San Salvador, 9 de febrero de 2022.